

# EL FARO DE EXTREMADURA

Periódico defensor de  
Plasencia y su Comarca

EXTRAORDINARIO DE

## SEMANA SANTA

Precios de suscripción: En Plasencia, un mes, 0'60. Fuera de Plasencia, 0'75  
Número suelto, 15 céntimos. Anuncios y reclamos a precios moderados.

Año II

Plasencia 28 de Marzo de 1931

Núm. 32

Director Propietario:  
ANDRÉS LÓPEZ ALONSO

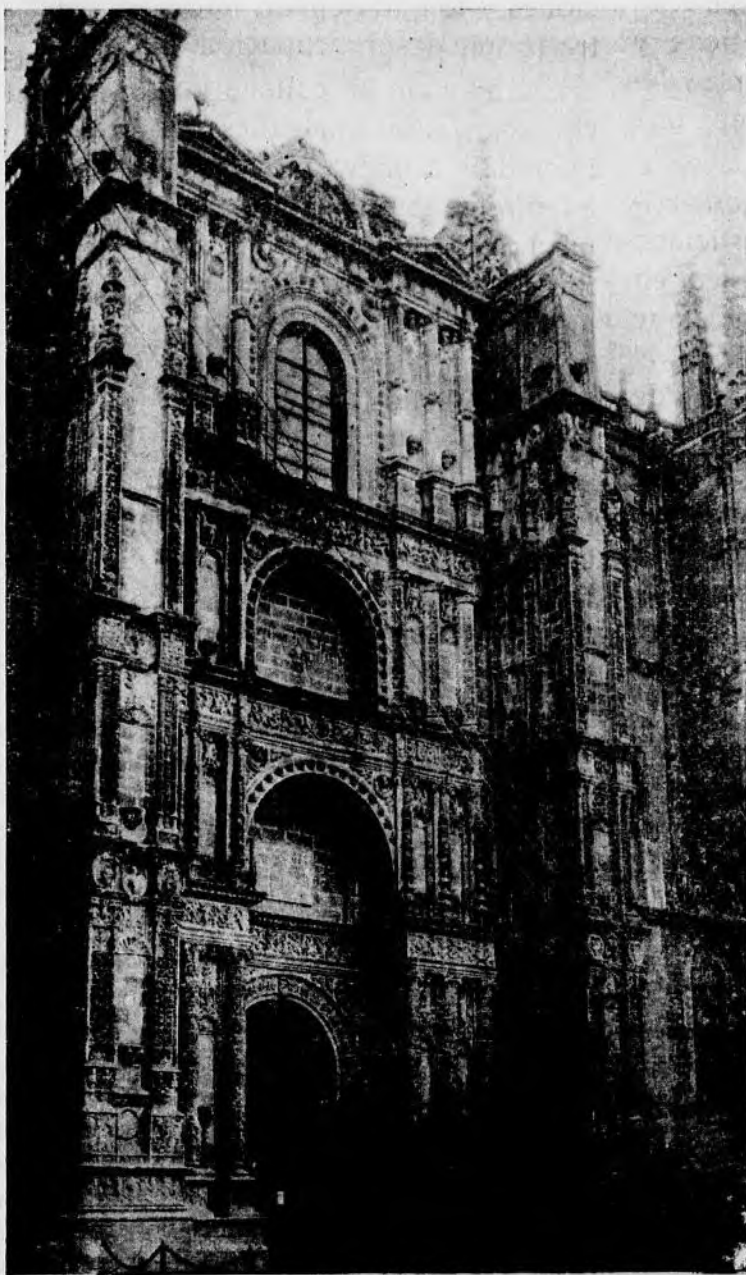
Dirección, Redacción y Administración  
MARQUÉS DE MIRABEL NÚMERO 4, 2.º TELEFONO 74

Toda la correspondencia se dirigirá  
a Marqués de Mirabel 4, 2.º

## LA PROCESIÓN DEL SILENCIO

La imagen de Jesús Nazareno escondida durante el año en la penumbrosa capilla de la Catedral, capilla pulcra e íntima como un oratorio, fué sacada procesionalmente el año pasado, el Miércoles Santo por la nueva cofradía del *Silencio*.

Es la noche, tibia, enervante, una de esas mágicas noches de abril que en Extremadura invitan a meditar paseando, y a detenerse de tiempo en tiempo para admirar esas joyas luminosas que son un estampado de estrellas en la seda azul del firmamento. Flota en el ambiente un perfume denso y sutil de aromas blandos, recién nacidos en el campo, y en el alma con esencia de todas las devociones y como todos los místicos de estos días de la Pasión.



LA CATEDRAL DE PLASENCIA  
Monumental joya arquitectónica en donde se concentran y ofrecen los más solemnes cultos a los que concurren compactas multitudes llenas de unción por tanta grandeza

Todo es silencio en las estrechas calles y en las abiertas plazuelas de la ciudad. Al fondo, como recortada en el tapiz del cielo la Catedral, exquisita concepción del arte gótico, destaca las cresterías de su ábside.

Allí acuden los Hermanos de la naciente cofradía a reunirse y prestar el juramento que dá nombre a su Hermandad y a cuyo imperativo han de corresponder los concurrentes.

Se abren las puertas del templo y sale de él la doble fila de cofrades.

En las tinieblas comienzan a brillar las llamas de los cirios, plegarias de luz, que son como estrellitas

caídas para acompañar al Señor.

Se siente el caracolear de los caballos que

abren la marcha, se oye cada vez más próximo el canto penitencial de los cofrades que rompe a intervalos el silencio y momentos después entre la doble fila de nazarenos avanza ante nosotros dominando la multitud el Nazareno encorvado bajo el peso de la cruz.

Súbitamente de un altavoz surge clara y potente una saeta típica, la misma que un clásico está cantando en Sevilla; el cortejo se detiene y la muchedumbre recogida y devota la escucha como una oración.

El orden admirable que reinó durante todo el tiempo que la procesión empleó en su carrera; la multitud que presencia su paso, la hora, el recogimiento, el ronco son de los destemplados clarines y tambores, la encubierta figura de los congregantes, el gesto trágico de la escultura, todo el ambiente, en fin, de religioso fervor, dan a esta procesión una magestad imponente.

Ya pasó la procesión; surgen por las calles angostas, hasta que se pierden en Santa Ana las últimas cuentas del rosario luminoso. Hagamos un comentario.

«Las imágenes tienen en las iglesias su ambiente adecuado y su marco más propicio, lejos del bullicio y del holgorio callejeros; mas cuando la piedad de los fieles las saca por las calles, adquieren un relieve singular que en el templo pasa inadvertido. Y es que en la iglesia está su morada, y en la calle nuestro ambiente de rencores, de concupiscencias y de desenfreno, y el ruido infernal del mundo

donde las gentes no se entienden.

Por eso nos sobrecoge siempre y nos mueve a mayor compostura el paso de una procesión. Es como si nos sorprendiese en el momento mismo de la culpa y nos requiriese amargamente a una preparación espiritual de la cual, en la calle aún y en la casa, nos alejan constantemente las diarias preocupaciones y lo que es peor, nuestra propia despreocupación.»

Cuando en la callada noche avance por las calles de la ciudad la nueva procesión, adentrémonos en nosotros mismos, y entreguémonos a íntimas meditaciones. Son días santos; el ciclo del año nos trae uno de los momentos más bellos de su giro. Luz en los atardeceres alargados, y luces en el alma misteriosamente llamada por la evocación de las horas solemnes. Desde esa hora del Miércoles se va esperando la unción de los días santos. En los templos, los ritos tienen un significado, cada hora, más profundo.

Cuando el Miércoles Santo veamos al Nazareno venir hacia nosotros, que la emoción que palpita en los cofrades bajo la túnica se nos contagie; y en un silencio absoluto sin el ruido de un frívolo comentario, sino adorando al bendito Cristo, con devoción íntima y callada que no salga de nosotros para que destile gota a gota su bálsamo purificador en nuestros corazones de contritos pecadores, digamos a Jesús: «¡Señor de piedad! Vos que sois agua tras la sed, sombra tras la ardentía, yacía tras el cansan-

cio, salvación tras la vida... tended vuestras manos hacia las nuestras!»

EL DEÁN DE PLASENCIA  
Semana Santa de 1931.

### Floreillas del pensil nazareno

#### Judas de Keriot, el arameo

Luna de Nizán, Pascua de los Azimos, noche angustiadora y extraña, hecha a medida para el sacrificio cruento, para la inmolación generosa, para la piedad augusta y el perdón sin reservas.

Noche de velatorio y algazara, toda estruendo y bullicio. Bajo el pórtico del templo salomónico, cabe la casa de Caifás, junto al pretorio y la sinagoga, alrededor de las hogueras crepitantes o al abrigo de las casucas hierosolimitanas, una muchedumbre abigarrada e insomne bullía falta de jhanes o mesones en que posar cómodamente.

Desde la colina real hasta la puerta Antonia pululaba una multitud bulliciosa y ululante, ebria y soez, formada por esclavos atezados, fétidos y groseros, hechos al knut y al rebenque; por sacerdotes de barbas apostólicas y rituales; por los escribas y magos del Talmud; por las cohortes romanas, vencedoras en Hispania, en las Galias, en Batavia y en Iliria, servidoras del pretor Poncio Pilatos y del muy alto emperador Cayo Tiberio. Gente apestosa, fementida y aleve, como barredura de prostíbulo, de galeras y sentina. De ellos, el rabbi Oseas, comprador de conciencias, y el rabbi Jonatás, guardador del Pentatéuco, y el hipócrita rabbi Gad, enemigo jurado del humilde taumaturgo de Nazareth, el divino y du'císimo Mesías, Cristo Jesús. De ellos también un hombre fornido, de barba y melena rojizas, rostro cetrino, ojos brunos, nariz ganchuda y labios carnosos y sensuales: Judas de Keriot, el discípulo arameo, vendedor del Maestro por treinta miserables siclos de plata.

Allá va la turba enardecida en

busca del Cordero celestial. Primero el torrente Cedrón, luego el huerto de los Olivos, las tumbas de Absalón y Zacarías, los bosques de cedros y olivos, hasta la granja de Getsemaní, refugio postrero del suavisimo filósofo esenio y de sus discípulos dilectos. Allí se consumó la traición más negra, la más hedionda felonía, la injusticia más criminal, entregando al Justo al arbitrio de un Tribunal incompetente, amañado entre sombras, inspirado por el odio, aguijado por la envidia y amantado por el despotismo y las deposiciones falsas de mendaces y corrompidos sicarios del Sanhedrín judío, faccioso, interesado y venal.

Toda la gama del dolor, de la pesadumbre, de la tortura, del aniquilamiento, de la depresión, de la befa y del escarnio tuvo que sufrir pacientemente el Hijo de Dios camino del Calvario, por la Puerta Judicial, por el barrio de Acra, donde moraba Ahasverus el insolente, por el valle del Tipopeón, por la puerta de Epraim y en la cima del Gólgota. Amargura por la repulsa de Ahasvaneo y los sarcasmos de Gestas, compensadas en parte por el homenaje de la sensible y nobilísima Berenice y el arrepentimiento sincero del Buen Ladrón. Bendito una y mil veces debió ser en vida aquél sublime Maestro que en las bodas de Canaán trocó el agua en vino exquisito, mezcla de la púrpura de las viñas, de la nieve de la leche y del áureo color de la miel; el que dió vida y aliento a la hija de Jairo, y vista a Bartimeo, y multiplicó los panes y los peces, y curó a los diez leprosos del barranco, y caminó sobre las aguas de Galilea, y resucitó a Lázaro de Bethania, y sanó al paralítico de Bethesda, y perdonó a María Magdalena, y consoló a los humildes y a los tristes y a los que han hambre y sed de justicia con las sublimes promesas del *Sermón de la Montaña*.

¡Señor, Señor, venga a nos tu reino y no nos dejes caer en la tentación y el pecado!

\*\*\*

Cuando Judas Iscariote supo

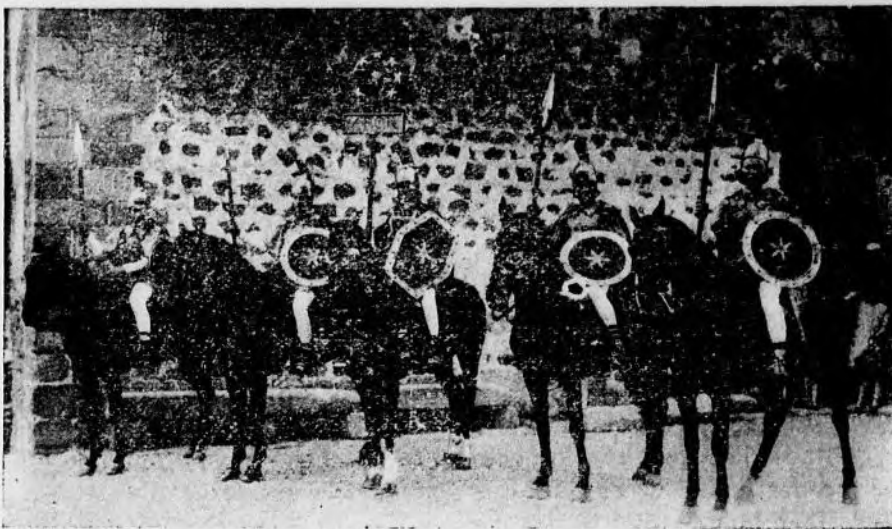
que Jesús era condenado a muerte infamatoria, todo apesadumbrado, contrito y roído por los remordimientos devolvió los treinta siglos de plata a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos, diciendo: «He pecado entregando la sangre inocente.» Mas ellos le dijeron: «¿Qué se nos dá a nosotros? Viéraslo tú.»

Entonces Judas de Keriot arrojó las piezas de plata en el templo y partió. Y para castigar su crimen ahorcóse de una higuera. Y como no era lícito reintegrar aquel dinero en el gazofilacio, por

ser el precio de la sangre, compraron con él el campo del Alfarrero y en él le enterraron.

Y así se cumplió la justicia de Dios y tuvo realidad la profecía de Jeremías. Así murió el traidor, el deicida, el ingrato discípulo arameo Judas Iscariote, el de la barba y la pelambre rojizas, el de la torva faz y los ojos brunos; el concupiscente, el avaro, el horrendo suicida, maldito del Dios eterno y de los hombres de sano corazón y recta conciencia...

PEDRO MUÑOZ CARRERO  
Madrid.



Los batidores de la Legión Romana en el atrio de El Salvador

## La bofetada sacrílega

Jerusalén duerme. Es muy avanzada la hora de la segunda vigilia.

Por la puerta Doria penetra en las oscuras calles una extraña comitiva formada por cuatro esclavos que portan en las manos resinosas teas, varios judíos con trazas de servidores del Templo, algunos sacerdotes de la ley mosaica y un pelotón de soldados romanos que custodian a un preso de magestuosa presencia vestido con el traje de los hijos de Galilea.

La soldadesca brutal y los ruines sayones lanzan sobre el maniatado Galileo los más repugnantes apóstrofes, los epítetos más groseros. Un hombre brutal que lleva asido el extremo de la cuerda que amarra las manos del prisionero, se complace en torturarlo, ya tirando del cordel brus-

camente atarazando sus muñecas, ya empujándole para hacerle caer o sacudiendo fuertes puñetazos sobre sus espaldas.

Los silbidos y gritos no cesan, algunas ventanas se abren medrosas y los soñolientos rostros de los jerosolimitanos se asoman para inquirir la causa de aquel alboroto.

La comitiva bordea la falda del monte Moria, atraviesa la explanada del cerro de Acra y cruza el atrio del Pontífice Anás.

¡Jesús de Nazarét, el futuro Mártir del Calvario va a ser juzgado por el Sanhedrin!

Los gritos de: «¡Ese es el falso Profeta!» ¡El hechicero! ¡El embaucador! atruenan el vestíbulo del palacio de Aciás y el buen Jesús es arrastrado hasta un salón don-

de como hienas ansiosas de sangre le esperan sus enemigos.

Anás, un viejo seco, pálido, de ojos pequeños de azul claro y feo, frente deprimida, encorva la nariz y barba rala y puntiaguda pasa sobre el Nazareno su rencorosa mirada.

El rostro de Jesús está demudado, desgarrado su manto, manchada de sangre su barba purísima.

Anás viendo a Jesús siente desbordarse de su corazón el odio y olvidando su papel de juzgador imparcial le grita con descompuesto ademán.

—¿Y eres tú Jesús de Nazaret? ¡Tú! ¡Un embaucador, un pordiosero! ¡Parece increíble tanta audacia! ¡Jueces! ¡He ahí al que se titula Rey de Judea, al que se llama el Mesías, al que juzga nuestras acciones, al que nos llama raza de víboras! ¿Y eres tú el que nos amenaza con derruir el templo, el que quiere hacer lo que nadie ha hecho? ¡Responde, hipócrita Galileo!

Jesús alza con humildad la cabeza y dice:

¿Por qué me preguntáis a mí? Preguntad a los que han oído lo que yo les hablé y enseñé que ellos saben bien lo que yo les he dicho.

Antes de extinguirse la dulce voz de Jesús, el miserable sayón que se haya a su lado descarga su mano cubierta con un guantelete de hierro sobre la mejilla del Mártir. Jesús cae al suelo sin proferir una queja. Nadie protesta del cobarde atentado; solo las bóvedas del salón se estremecen ante el incalificable hecho.

Jesús se levanta. En su mejilla, como una amapola, ha quedado impreso el golpe cobarde; de sus ojos garzos se desprenden dos lágrimas y mirando dulcemente a su abofeteador le dice con dulce acento:

—Si hablé mal, muéstrame en qué; y si hablé bien dime por qué me hieres.

La humilde actitud de Jesús irritó a Anás que ordenó la conducción de Jesús a casa de Caifás y la turba de asesinos se lanzan detrás reanudando los insultos y los golpes. El último de los criminales que gemían en las lóbregas maz-

morras de la ciudadela Antonia hubiera encontrado un defensor y un amparo en la ley. ¡Jesús estaba solo!

Sobre los maderos tendidos a la puerta de un humilde carpintero en el apartado arrabal de Ofel, dos mujeres lloran silenciosamente y un joven un adolescente llora también y trata de consolarlas, son la Virgen Madre, Magdalena y Juan, el discípulo amado.

Poco después un hombre envuelto en un amplio manto llama a aquella puerta.

—¿Quién va?

—Abre, Jacob, soy Malco, el criado del Pontífice.

La puerta se abre y un judío con un farol en la mano apareció en el dintel.

—La paz sea contigo, honrado carpintero. Mi señor me envía a preguntarte cómo van los trabajos.

—Las cruces de Dimas y Gestas están para terminarse.

—Es que vengo a hacerte un nuevo encargo porque tenemos otro reo, un falso Profeta.

Pues será preciso esmerarse. ¿Te ha dicho el Tribunal de qué madera la quiere?

—De la más pesada y vil que haya en Judea. Y para que el pueblo vea mejor al condenado la harás dos pies más alta que la de los bandidos.

—¿Y puede saberse el nombre del condenado?

—¿Por qué no? Es Jesús de Nazaret, el falso Profeta.

Al carpintero a poco se le cae el farol de las manos, porque Jesús había curado milagrosamente a un hijo suyo; la Virgen lanza un grito doloroso y el judío mensajero se alejó embozado en su manto.

La Madre Dolorosa gime con la cabeza en el hombro de Magdalena. Los golpes del mazo al caer sobre el escoplo, resuenan en su corazón como los martillazos que cierran el ataúd y hallan eco en el corazón de la madre que ve la ocultan para siempre al hijo de sus entrañas.

JOSÉ GARCÍA MORGADO

## MATER DOLOROSA

### Camino del Calvario.

*Jesús, con la Cruz a cuestas,  
al Gólgota va subiendo....  
La Dolorosa camina  
tras de Jesús Nazareno;  
—la mayor pena del mundo  
al mayor dolor siguiendo—.  
La Dolorosa camina  
tras de Jesús Nazareno  
buscando gotas de sangre  
que el Hijo dejó en el suelo.  
En cada gota que encuentra  
va una lágrima vertiendo;  
y al juntarse sangre y llanto,  
por mandato del Eterno  
¡de la sangre, brotan rosas;  
de las lágrimas, luceros!...*

### Carga dulcísima.

*Descendieron de la Cruz  
a Jesús, ensangrentado,  
y abrazándole, la Madre,  
le coloca en su regazo.  
De la frente mana sangre,  
sangre mana de un costado;  
y mana, también, a hilillos,  
de los pies y de las manos....  
¡Ramillete de amapolas  
tiene la Virgen en brazos!*

### Recuerdos....

*Recuerda, cuando en Belén  
dulcemente le mecía  
y aquellas dulces canciones  
con que al Hijito dormía.  
Recuerda que en el taller  
pobre, que José tenía,  
para entretenerse, el Niño,  
cruces de madera hacía;  
al verlas, Ella, lloraba  
y José se entristecía;  
¡Jesús, mirando a los cielos,  
sonreía, sonreía!..*

### Soledad.

*¡Qué sola y triste la noche!  
¡Qué triste y sola, la Madre  
preguntando por el Hijo  
sin que la conteste nadie!  
A su paso lloran hojas  
todas las rosas del valle;  
y las estrellitas lloran  
lágrimitas de diamantes;  
y lloran, también, los ríos  
sus lágrimas de cristales...  
...Pero llora más la triste  
y desconsolada Madre  
que pregunta por el Hijo  
sin que la conteste nadie...  
¡Más lágrimas va vertiendo  
que estrellas hay en los aires,  
que gotas hay en los ríos,  
que rosas hay en el valle!*

MIGUEL ALONSO SOMERA

LEA V. LOS SABADOS  
EL FARO DE EXTREMADURA

# Semana Santa Placentina

METRÓPOLI LEGÍTIMA DE EXTREMADURA

## Los Cultos religiosos - Sus artísticas procesiones

Cuando el presente número llegue a manos de sus lectores, la hermosa ciudad que circunda el Jerte, la bella Plasencia, se hallará entregada de lleno en la ultimación de preparativos de sus célebres Fiestas Religiosas.

Parece increíble que una ciudad que no se llama Sevilla, Murcia, Tarragona, Zamora o Huelva, haya dado un paso de gigante en el fomento de fiestas tan emotivas y que durante las noches de Miércoles, Jueves y Viernes Santo, desfilen por sus ornamentadas calles procesiones de tan extraordinaria riqueza.

Plasencia hoy, para honra suya ofrece tan digno exponente y así se explica la concurrencia extraordinaria de forasteros que va en «crescendo» de año en año.

Las suntuosas Cofradías preparan ya sus magníficos ropajes; los Divinos Pasos son colocados en sus andas suntuosas; los soldados romanos con su Centurión, atributo y preseas entrenan sus caballos magníficos de estampa y valor superlativo; una legión de obreros procura multiplicarse para atender tantos menesteres; damas

piadosas acuden a los templos para limpiar, vestir y disponer las bellas imágenes; las valiosas y bordadas túnicas de refulgente oro, los encajes finísimos, los trajes de hebreas, todo en fin cuanto significa arte, amor y devoción lo tendrá Plasencia en estos días.

Los templos entre los que se destaca nuestra bellísima Catedral, emporio de arte y de riqueza han cubierto sus altares; de sus tesoros van saliendo todos los elementos necesarios; los monumentos se preparan; los oradores sagrados se hallan dispuestos; el ejército hispano tampoco se descuida; los infantes del «Gomera Hierro» siempre preparados, disponen sus galas; las bandas de cornetas y tambores se ejercitan para estos días.

No puede pedirse más: Plasencia ofrece un ejemplo dignificante.

Los cultos de los próximos días constituyen una solemnidad máxima.

Las Procesiones son de una grandiosidad y mérito que asombran.

Plasencia dá la bienvenida a cuantos se dignan honrarla en es-



EL CENTURION

Figura que simboliza la Legión Romana de las procesiones de la Semana Santa de Plasencia (Extremadura)

tos días acudiendo a sus Fiestas Religiosas. Las de este año bien merecen el calificativo de extraordinarias.

ANDRÉS LÓPEZ ALONSO



LA SANTA CENA



Cofrade del Divino Paso de la Sagrada Cena

## La Procesión del Silencio

Para mi amigo Germán Hernández

Pilatos, irresoluto y torpe, no supo resistir la presión de las turbas.

Ni el aviso de su mujer, Claudia Procla, para que no se metiera con aquel justo, ni la seguridad que tenía de la inocencia de Jesús Nazareno, después del minucioso interrogatorio, fueron capaces de detener la sentencia condenatoria.

*Ibis ad crucem*— exclamó el Presidente. Y Jesús de Nazaret oyó impasible la decisión infamante.

Iban a cumplirse las profecías y el pueblo deicida, ébrio de sangre, esperaba la ejecución como el más emocionante de todos los espectáculos.

¡Horrible comitiva la que se formó después!..

Vestido el Galileo de nuevo con su túnica, que cubrió piadosa las divinas llagas producidas por los bárbaros azotes, pronto se organizó aquella procesión horrenda, que había de recorrer los setecientos metros que separaban la fortaleza del Gólgota o Calvario donde Jesús iba a morir en cruz por redimir a la humanidad. ¡Aquella misma humanidad que ciega y sanguinaria no cesaba de gritar— ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!..

Triste y luctuosa peregrinación. El Nazareno con la cruz a cuestas que casi no podía sostener, a causa de la extrema debilidad en que su Divino Cuerpo se encontraba después del horrendo martirio, y las turbas desenfrenadas y soeces vociferando e insultando al Hijo de Dios.

¡Quién les había de decir que andando el tiempo, la figura excelsa del Divino Reo, había de perdurar a través de los siglos y que aquel viaje trágico se rememoraría triunfal por todo el mundo!..

Y sin embargo así es.

Al vocerío de las masas sanguinarias y crueles, ha sucedido el augusto silencio, homenaje solemne y puro hacia el misterio más grande de nuestra religión sacrosanta.

Callan las lenguas. Hablan las almas...

\*\*\*

La Plasencia católica supo sumarse al homenaje, y ese maravilloso Nazareno de nuestra Catedral, casi abandonado antes, ha salido triunfalmente de su hornacina por nuestras calles y nuestras plazas.

No le rodean las turbas inconsciente y deicidas. Va acompañado de discípulos que b'asonan de tal, vistiendo túnicas moradas y que sellan sus labios, como protesta muda contra los insultos y las diatribas de aquel pueblo encanallado, que llevó a la ignominia de la cruz al Rey de reyes.

¡Noche silente y misteriosa!.. ¡Silencio augusto y solemne interrumpido solo por algún grave salmo del Miserere!.. Cristo condenado por la justicia humana— ¡misera justicia!— va camino del Calvario otra vez.

Pero ahora no va como entonces. Ahora le acompañan el dolor, la gratitud, la esperanza... No se escuchan improperios. No se oyen insultos. El silencio va con él, como protesta, como homenaje, como admiración...

Las lenguas enmudecen y hablan las almas... ¡Silencio! El Nazareno pasa!..

PEDRO SANCHEZ-OCAÑA

### Marino Barbero García

TAPICERO

Ofrece al público sus servicios en toda clase de tapicería a precios muy económicos.

Avisos: Plazuela de Vargas núm 3 (antes de Leal)

### Dr. J. Romero Gómez

MEDICO

Especialista en enfermedades del pecho con título de la Dirección General de Sanidad.

Medicina General

Consulta diaria de 12 a 2

Rayos X.

San Pedro, 3. PLASENCIA

## Dos reos

....Y Poncio Pilato era ya un juguete de la turba en delirio. Podía asegurar que había agotado todos los recursos para alejar de su conciencia la iniquidad que le pedían. La sentencia absolvente era clara: «Me habéis presentado a este hombre en calidad de revolucionario, y he aquí, que, después de haberlo examinado en vuestra presencia misma, no he podido encontrar en él culpa alguna». Del interrogatorio judicial resulta que, cuando predicaba, imponía Jesús como un deber el amor a los enemigos, el amor por consiguiente a Roma, la enemiga de Judea; llamaba bienaventurados a los pobres, lo que equivalía a persuadirles la resignación y la sumisión; enseñaba la licitud y necesidad de pagar el tributo a César; repudiaba las formulísticas prácticas fariseas, causa de tantos enconos en las espinosas relaciones con el Imperio; y por último, que su reino, por su naturaleza y destinos no podía excitar recelos en Tiberio.

Contra la sentencia, el judío no tiene más que un grito: «Crucifícale».

Remitió al reo a otra jurisdicción: a la de Herodes, el Tetrarca de Galilea. Ha regresado Jesús con una veste cándida de irrisión; sereno y tranquilo, pálido y triste; mira dulcemente a la multitud a la que quería entregar lo que tanto tiempo hacía tenía en su corazón. Todos lo odiaban; solo un extranjero, un idólatra quería libertarlo, y lo facilitaba aceptando el fallo de un tribunal menos odiado que el suyo. «¿Qué os hizo este hombre?». Aquel pueblo no recordaba otra cosa sino que tenía pulmones para exclamar con rabia: «Crucifíjese».

Pocos momentos después aparece junto a Jesús un criminal de la peor y más siniestra catadura. Era Barrabás. «¿A quién queréis que dé libertad?»— «A Barrabás»— «¿Qué he de hacer con Jesús, vuestro Mesías?»— «Crucifíjese».

Se ablandaría por fin aquel pueblo con el espectáculo de la sangre y de la compasión? Apareció la víctima hecha una llaga, con el

andarjo sobre los hombros, la caña en la mano y las lágrimas en los ojos. Se saciaría el pueblo con la visión del *varón de dolores*? «Crucifije». «Crucifije eum».

Cuando se cede una vez a exigencias injustas, se llevan el poder hecho trizas, las concesiones débiles. En presencia de una cohorte romana bien disciplinada y suficientemente equipada para contener desmanes populares, delante del mundo entero atento a este juicio, el Procurador, desde lo alto de su tribunal, decreta... que lo traigan un lebrillo para lavarse las manos. ¿Es este gesto con que termina la serie de claudicaciones el de un juez a quien se obedece o se teme, o es más bien la actitud de un cobarde que se diluye en el agua? Se lava las manos para que todos se persuadan de que es inocente del fallo que ha pronunciado. No hace esto un juez que sentencia, sino un acusado que se defiende. Quien se ve precisado a sincerizarse de haber querido hacer justicia delante de un pueblo divorciado de ella, hace bien en lavarse, pues hartó lo precisa. Con tus enjuagues solo nos dices que eres un vil, un responsable de la muerte del Justo.

\*\*\*

Las muchedumbres no tienen cabeza; no piensan. Solo tienen corazón, sentimientos. Quienes han aprendido a despertarlos y a dominarlos, saben el arte peligroso de gobernar o de explotar a los pueblos. Los Fariseos, Saduceos y Príncipes de los sacerdotes se servían de la masa israelita exitable y excitada para vocear junto al Lithostrotos: «Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos». Los judíos condenan a un reo a la pena capital con esta fórmula forense: caiga tu sangre sobre tí. El pueblo que gritaba echaba pues sobre sus espaldas toda la responsabilidad del deicidio, y se condenaba a sí mismo a la última pena. De siglo en siglo esta raza extraña y extranjera en todas partes, recelosa y odiada, lleva en su frente el estigma de un crimen irreddento, a pesar de haber sido cubierto con oro, y disimulado con tentativas sionistas. Los que esca-

paron a la victoria de Tito están cumpliendo en la actualidad la condena a que se sentenció cuando se confesaron autores del asesinato del autor de la Vida.

JOSE CEPEDA  
Lectoral de Plasencia



Soldado Romano de la Legión

## ¡CONSUMMATUM EST!!

Esa es la palabra sacratísima y de grandiosidad insuperable con que el Redentor de la humanidad prevaricadora quiso expresar divina mente en lo alto de la Cruz el coronamiento absoluto del que con inspirado acierto alguien llamó «*negotiun saecolorum, el negocio de todos los siglos*».

Esa solemne palabra de Jesús no es únicamente la soberana expresión de uno de los episodios sublimísimos de la Pasión sagrada más aún que la Pasión toda, la vida entera del Salvador y los misterios todos de la eternidad y del tiempo abarca en su alcance portentosísimo el «Consummatum est» que el Cristo dice cuando las profundidades del mar se estremecen y las entrañas de la tierra se rasgan y resquebrájanse las rocas y el sol se nubla y las columnas del firmamento vacilan y una universal agonía pone en trance de pere-

cimiento al orbe... Vaticinios anunciadores del porvenir, soñadas realidades venturosas, esperanzas de los patriarcas, votos del cielo, ansias de los justos dormidos en la paz del Creador, promesas de Jehovah, anhelos del Verbo encarnado vagidos de Belén, sagrado ocultamiento de Nazaret, tareas evangelizadoras, divinos ensueños del Cenáculo, adorable desfallecimiento del Huerto, ignominias de la flagelación, sed de almas, anonadamiento de Dios, vencimiento de Satán, sanción de todas las prevaricaciones, expiación de todas las deudas, satisfacción de la justicia, desbordamiento de misericordias infinitas, redención del género humano, divinización de la humanidad... misterios de Dios y misterios del hombre... «*consummatum est*» todo está ahí, en esa palabra infinita,—que sólo Jesús pudo pronunciar y sólo El en esa sola hora—, más que están los radios todos de un círculo en su centro, más que en la cúpula las líneas todas y todas las fuerzas de los edificios inmensos.

¡Consummatum est! ¡Todo está dicho y todo está hecho!

Así; todo está dicho, porque desde aquella hora suprema en la historia de Dios y en la de los hombres, en que, próximo a rendir en manos de su Padre la vida y *consummar*, muriendo, el vencimiento completo de la Muerte, Jesús exclamó: «Consummatum est», nadie podrá decir más de lo que El ha dicho... Apóstoles, Padres, Doctores, sabios inúmeros recorrerán el mundo «sembrando las enseñanzas nuevas»; pero nunca, nada, ni una tilde podrán añadir a lo enseñado ya por la Verdad... y poblarse la haz de la tierra de templos del Dios único, y rodeará la humanidad, anhelante de saber, ganosa de novedades, los púlpitos más célebres, y promulgará definiciones nuevas el inerrable Vicario de Cristo desde las alturas del Vaticano, y hallarán éstas un asentimiento en cada inteligencia y un culto en cada corazón, subyugados embelesadoramente por las armonías eternas del dogma nuevo, y... y, sin embargo, ni el cielo habrá hecho ni la tierra recibido una re-

velación nueva, por eso: porque todo está dicho: *Consummatum est!*

Y todo está hecho también: porque la «gran obra que el padre celestial había confiado a Jesús para que la realizase»; aquella cuyo anuncio iluminara con luces de esperanza la noche que nacía ante Eva y Adán cuando moría el día de su gracia e inocencia...; de la que fueron interrumpida preparación cuarenta siglos de gobierno teocrático...; palidísimos diseños las brillantes figuras que pueblan las páginas divinas del Testamento Viejo, desde la oblación de Melquisedec y la ascensión de Isaac a la montaña cargado con la leña del sacrificio, a la erección de la serpiente de bronce para que a ella volvieran los ojos cuantos no quisieran perecer en el desierto...; como ensayos, todos los antiguos misterios, desde el letárgico sueño de Adán, para que de una parte del escudo natural de su pecho fuera formada la «varona», «la madre de los vivientes» e imagen de la fecundísima Esposa de Cristo, hasta los simbólicos resplandores de la zarza ardiente e incombusta... aquella obra cuyo acabamiento trajo como en prensa el corazón de Jesús desde el seno de su Madre al duro lecho de la Cruz...; el Hecho por antonomasia, del cual todos los demás hechos no son sino accidentes, que los abarca y comprende a todos, que los explica todos y sin el cual no se explica satisfactoriamente ninguno... el Hecho está cumplido, coronado, perfecto, consumado, porque... porque *Consummatum est!* ¡todo está hecho!

Y, porque todo acaece allí y allí todo se dice, en el Calvario, cuando Cristo pronuncia esa palabra única, por lo mismo es que, al fijar las miradas de nuestra consideración cristiana en el Gólgota y estudiarlo en esa hora en que «toda consumación tiene su fin», oleadas de los más encontrados sentimientos agólpanse sobre este pobre corazón nuestro, y ora le empavorecen y anonadan con su implacable rigor las formidabilísimas exigencias de la justicia airada, ora le dilatan y levantan las

infinitas misericordias que caen copiosísimas sobre la humanidad como el torrente de sangre redentora que arrolla la sagrada Humanidad del Nazareno.

Que, cuando a la pálida luz de aquella tristísima luna que riela funerariamente sobre los desmayos del orbe y misteriosamente acrecienta la lividez del más hermoso de los hijos de los hombres, miramos en el patíbulo de la Cruz al Hijo de María al *consumar* el sacrificio vespertino, abismada su alma en la acerbísima amargura del más absoluto desamparo, por Padre divino abandonado tan sin piedad y sin reservas al furor de sus enemigos a causa de los pecados de su pueblo, así de humillado y herido que blanco es del ludibrio y de los escarnios y burlas de la plebe abyecta y del sacerdocio degradado, y, convertido en el varón de dolores, ni hay en El vislumbres de su antiguo vigor y hermosura ni casi apariencias de hombre ni una sola parte en su sér no lastimada cruelmente, porque están taladrados sus piés, horadadas sus manos, claveteada de espinas su cabeza, desgarrados por la flagelación sus espaldas y su pecho, escupido su rostro, aheleada su boca, oprimido su corazón por penas tan agobiantes como otras no hay, ni ha habido, ni pueden ser imaginadas, porque otras semejantes no puede haber... ¡oh!, entonces, ¡con qué dilacerante punzadura transverbera nuestro corazón la recia advertencia de Jesús a las mujeres que plañan en pos de El, rendido bajo la enorme pesadumbre de la Cruz». Si así se consuman en el madero verde los rigores de la cólera divina, ¿cuál será el furor con que las iras de Dios devorarán al leño estéril y árido?!

Y, como Caín desesperado y réprobo, despavoridos al presentir inminente e inevitable la implacable destrucción, tan merecida, de toda vida manchada por la culpa, consternados ante la magnitud de nuestro reato, desatentadamente vagáramos buscando ocultarnos de los divinos enojos contra una carne que *ha consumado* también su osadía y desafuero al perpetrar

el deicidio, si sobre las tinieblas de aquella tarde sagrada no fulgurase con inapagables resplandores el sol de la divina bondad que, en infinito milagro de misericordias por siempre inefabísimas, tal cumplía y *consumaba* la terrible sentencia de la justicia irritada, («delevo hominem quem creavi a facie terrae, borraré de la vastedad de la tierra al hombre pecador» y es pecador todo hombre), que en efecto, le raía de sobre la haz del planeta que hasta entonces habitado había, porque, cuando en asentamiento de la Alianza Nueva, derramada fué la sangre de la Víctima divina, no gota a gota, sino a torrentes fué infiltrada en las venas de la humanidad, y en lo porvenir, no ya herederos del viejo Adán, sino hijos y herederos de Dios, dioses hubieran de poblar el mundo, porque el misterio de la adopción divina que generosamente nos permite y dulcemente nos fuerza a clamar, lleno el corazón de seguras esperanzas: «Abba, Padre nuestro, que estás en los cielos», estaba *acabado, cumplido*, desde que en las misericordiosas cumbres del Calvario fué dicho por Jesús, el Hombre-Dios y primogénito de infinitos hermanos: *Consummatum est!* ¡ha sido deificado el hombre!

¡CONSUMMATUM EST! ¡Embelesadora, insondable palabra que solamente pudo decir mi Redentor Jesús, bendita seas!

Plasencia y marzo de 1931.

AUGUSTO QUIROGA Y MONDELO  
Canónigo Magistral

## Ocasión única

### GRANDIOSO EDIFICIO

es el que se ofrece en alquiler, muy apto para industriales, comerciantes y particulares, el situado en la Avenida de Canalejas núm. 3 con amplio corral y cobertizo.

Para tratar, Marqués de Mirabel, núm. 4.

SE VENDE la casa número 8 duplicado, con hermosa huerta, en la Puerta de Berrozana de esta Ciudad. Para tratar en la misma.

## María, Madre de los Hombres

Al pie mismo del Calvario,  
bajo el peso de la Cruz se obró la gracia,  
y cual nueva Anunciación, la voz divina  
instituyó a la Madre Inmaculada  
por excelsa Redentora, con Él mismo,  
y por Madre, desde entonces, de la inmensa grey humana.

Consumada la tragedia  
quedó sola en el regazo de sus ansias,  
bendiciendo como Madre sus amores,  
derramando como Virgen la esperanza  
del perdón por los dolores que en la cima del Calvario  
con furor la prodigaran...

En su frente puso el Hijo  
con el eco misterioso de sus últimas palabras,  
con el hálito triunfal de su promesa,  
con la miel de su mirada,  
aquel vivo resplandor de las estrellas  
con que el Aguila de Patmos la mirara,  
otro tiempo, desde el risco celestial de sus visiones,  
coronada...

Y su nombre desde entonces fué exaltado  
por la tierra como símbolo de gracia,  
en las dulces misteriosas catacumbas,  
y en la cima inaccesible de las ásperas montañas,  
en las márgenes floridas de los ríos,  
y en las limpias vastedades de las pampas...

Y por Virgen y por Madre  
le consagran,  
sus virtudes, los austeros penitentes y los justos;  
los guerreros, sus trofeos y sus armas;  
los que imperan, sus coronas y sus cetros;  
los que imploran, sus plegarias;  
sus pinceles los artistas y sus líras los poetas;  
los que sufren, los suspiros de sus almas;  
los que ríen, su alegría; y los que lloran  
la amargura de sus lágrimas.

Maximino Gómez.



La Oración del Huerto



Ntra. Sra. de las Angustias

## VALDELAZURA

AGUA DE MESA

ANTIDIABETICA

Bicarbonatada, litínica y radioactiva e insustituible en las afecciones del tubo digestivo

### Nota importante

Las colaboraciones que en el presente número extraordinario se publican en conmemoración de la Semana Santa, han sido escritas especialmente para *El Faro de Extremadura*, quedando prohibida su reproducción.

La Dirección.

### Procesión del Silencio

Se avisa a cuantos cofrades hayan de asistir a ella que a las nueve y media de la noche del miércoles deben estar en Sta. María para salir de la Catedral según lo establecido, a las diez en punto.

La Directiva.

## Plasencia y sus comunicaciones

LINEAS DE AUTOMOVILES



### Plasencia a Barco de Avila

Salida de Plasencia a las	7
Llegada a Barco de Avila	10'30
Salida de Barco de Avila	13
Llegada a Plasencia	16'30

### Directo a Cáceres

Salida de Plasencia	9
Llegada a Cáceres	11'30
Salida de Cáceres	15
Llegada a Plasencia	17'30

### Plasencia a Casar de Palomero

Salida de Plasencia	7
Llegada a Casar de Palomero	9'30
Salida de Casar de Palomero	14
Llegada a Plasencia	16'30

### Directo a Tornavacas

Salida de Plasencia	5,30
Llegada a Tornavacas	7
Salida de Tornavacas	7
Llegada a Plasencia	8'30

## TRENES DE VIAJEROS

### LLEGADAS

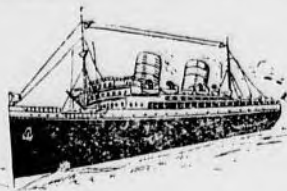


De Madrid y líneas del Sur correo	4'25
Salamanca y líneas del Norte (mixto)	10'12
Cáceres. (mixto)	11'58
Béjar (mixto)	14'32
Madrid y líneas del Sur (correo)	17'06
Salamanca y líneas del Norte (correo)	23'39

### SALIDAS

Para Salamanca y Norte (correo) 4'35

Madrid y el Sur (mixto)	10'19
Puerto de Béjar (merc.)	12'39
Cáceres (mixto)	14'47
Salamanca y Norte (correo)	17'15
Madrid y Sur (correo)	23'51



## Comunicaciones marítimas

Salidas de Lisboa a América del Sur  
BUQUES Y FECHAS

ASTURIAS	29 de Marzo.
ALMANZORA	12 de Abril.
DARRO	15 de id.
ALCANTARA	26 de id.
DESEADO	29 de id.
ALARZA	10 de Mayo.
DESNA	13 de id.
ASTURIAS	24 de id.
DEMERARA	27 de id.



## Guía de Correos

Lista, certificados y valores declarados: (días laborables) de 9 a 12 y de 17 a 19.

Id. id. id. (días festivos) de 9 a 11.

Paquetes postales y envíos militares (días laborables) de 9 a 12 y de 17 a 19

Apartados de 9 a 12 y de 17 a 19.

Venta de sellos de 9 a 11 y de 17 a 19 (días laborables).

Id. id. id. festivos de 9 a 11.

Giro postal (días laborables) de 9 a 12.

Días festivos de 9 a 11.

Caja postal de 9 a 11 y media. (los Primer reparto de correspondencia a las 8 y media.

Segundo a las 11 y media.

Tercero a las 18.

Recogida de los buzones de todos los estancos a las 20.

En la oficina se recoge hasta cinco minutos antes de la salida de los correos.

## Perfumería Olympia

La mejor surtida. La que mejores colonias y esencias a granel vende.

Primera casa en Bisutería. Siempre las últimas novedades en pendientes.

Siempre, precios baratísimos.

Esta casa ha establecido prácticas combinaciones de regalos.

¡Aprovéchelas V!  
**VALDEGAMAS, 20**Primera casa en Ferretería y Loza: **Ferretería Nueva**  
**VALDEGAMAS, 31**

SE ARRIENDA el «Horno de San Pedro». Para tratar con el dueño, Plaza de la Reina Victoria, número, 52.

## NOTICIAS

A más de las valiosas andas de plata que por primera vez saldrán en las procesiones del miércoles y jueves de este año lu irá la Sagrada imagen del Nazareno una preciosa peluca, regalo de la señora doña Lola Arroyo de Peña.

### Relación de los pobres favorecidos con los trajes de Apóstol, en el Lavatorio de 1931

Matías Grande García,	84 años
Florencio González,	80 "
Martín Lorenzo Roda,	70 "
Julián Suárez Gutiérrez,	77 "
Santiago Rincón Moreno,	76 "
Pedro Díaz Hernández,	76 "
Eusebio Sánchez García,	74 "
Juán Rubio Riobos,	73 "
Vicente Sánchez Benito,	72 "
Bruno Fdez. Blázquez,	72 "
Rufino Benito Parra,	70 "
Dos del Asilo.	

Imp. Comercial Placentina.-Obispo Laso, 26

**SI NECESITA**

**Objetos de Escritorio. Artículos de Papelería. Libros de Estudio. Cuadernos para labores o Novelas**

Obtendrá algún beneficio si consulta a la  
Esta casa admite encargos de  
Imprenta y Encuadernación.  
**LIBRERIA MAILLO**  
Calle del Sol (hoy Alejandro Matías, 22)  
**PLASENCIA**

**Impresos**

de todas clases y a precios económicos, se confeccionan en la

**Imprenta Comercial Placentina**

Obispo Laso, número 26.

**Pompeyo de Cáceres**

Médico Militar  
Enfermedades de la Boca y Dientes  
Consulta diaria de 10 a 1  
y de 3 a 5  
Aparatos de oro y caucho  
Empastes y Extracciones  
Laboratorio de Prótesis  
Dental.

**Plaza Mayor, 52**

Extracciones gratuitas a los pobres de la Beneficencia previa la presentación del carnet.

**LA MADRILEÑA**

Confitería, Pastelería  
y Repostería.

La más surtida en  
Bombones y caramelos.  
Dulces y frutas  
finas. Se sirven toda  
clase de encargos.

Plaza de la Reina Victoria 15

**PLASENCIA**

**SOMBRERERIA DE**

**HIJA DE M. LOPEZ**

La más antigua. La única  
que posee el más extenso  
surtido en Sombreros y  
Gorras desde el artículo  
corriente, hasta el más  
selecto y moderno.

**Alejandro Matías, n.º 2**

**Luis Montero Béjar**

**Cosechero - Exportador de  
VINOS**

**Elaboración Esmerada**

**Cervantes, 8. :- Teléfono 109**

**IMPRESA Y PAPELERIA**

**HONTIVEROS**

La más antigua.

MARQUES DE LA CONSTANCIA, 19

La más surtida.

**PLASENCIA**

**HOTEL IBERIA**

Propietario: José  
Merino González

Instalado en la antigua Casa de las Argollas :- Marqués de la Constancia 27 (antes Rey). Telé. 11

Gran confort - Cuartos de baño - Comedor  
de verano e invierno - Esmerados servicios  
Magnífico jardín con hermosos parterres -  
Omnibus propio a todos los trenes - Gara-  
ge en el mismo Hotel - Automóviles de  
alquiler.

El más recomendado por los  
señores Viajantes y Turistas

**PLASENCIA**  
(CACERES)

**Julio Martínez  
Sequeira**

Profesor de Instrucción Primaria

Lecciones de Mecanografía  
y preparación para ingreso  
en la 2.ª Enseñanza

Aldegamas, 6. Plaseñcia

Establecimientos Industriales de  
**JULIAN SERRANO HERRERO**  
 (Los más importantes de Extremadura)

Teléfono 63. - Apartado número 7.

**PLASENCIA**

Dirección telegráfica: SERRANO

**Sección A***Fábrica de Harinas por Cilindros*

La primera en la región por los productos que al mercado ofrece de calidad insuperable.

**Sección B***Molienda de Pimentón*

Con procedimientos modernos, no superados hasta hoy, los que permiten mayor valorización al producto.

**Sección C***Fábrica de Baldosines*

Los UNICOS que a su fuerte consistencia, se unen la variedad de dibujos modernos, logrando un brillo especial no alcanzado por otras marcas.

**Sección D***Mármol «Stritton» y sus derivados*

Concesión exclusiva para la Fabricación y Venta en las Provincias de Cáceres y Badajoz.

Este artículo reemplaza al mármol natural con ventajas desconocidas hasta hoy y adaptable a toda combinación en las construcciones.

**Sección E***Tejería en general*

La más perfeccionada y con productos de primer orden.

**Sección F***Carpintería Mecánica*

Dotada con la maquinaria más perfecta que permite toda clase de obra desde la más corriente hasta la más importante.

**Sección G***Ebanistería Artística*

Capacitada para la construcción de las obras más selectas en cualquier estilo, contando con tallistas de primera categoría.

**Sección H***Construcciones en general*

Nuestra oficina técnica cuenta con los elementos necesarios para toda clase de obras, pudiendo confeccionar planos y presupuestos.

## Gran Almacén de Muebles

DE

### Francisco Serrano Núñez

Valdegamas, 32.

PLASENCIA

## MUEBLES EN TODOS LOS ESTILOS

Dormitorios - Comedores - Gabinetes - Despachos  
 Muebles curvados - Camas torneadas - Cuadros - Espejos - Camas de hierro doradas y niqueladas - Sotomiers con armaduras de hierro y de madera - Colchones y almohadas.

**NOTA IMPORTANTE.**—Presentada esta casa en su ramo bajo la forma de *Exposición Permanente*, siempre será agradecida su visita, sin que ello signifique para usted compromiso de compra.